

CHIARA HABLA CON NOSOTROS¹

Amar cuando es difícil

“Amar uno a uno y volver a empezar”

Chiara: ¿Hay una gen 4 de Holanda? Aquí está.

Laura: Hola, Chiara, soy Laura.

Traductora: *Chiara, ¿qué haces para mantener siempre el amor?*²

Chiara: Hago así: me esfuerzo en amar. Ahora, por ejemplo, las amo a ustedes muchísimo. Pero quizás durante el día disminuye un poco este amor; me vienen ganas de descansar un poco, de no amar siempre, entonces vuelvo a empezar. Para amar hay que volver a empezar siempre. Recuerden bien de esto: volver a empezar.

En mi vida siempre he vuelto a empezar. Y así, ahora que soy muy mayor, he aprendido a amar. Después se convierte en una buena costumbre: se ama a todos también espontáneamente. Pero hay que volver a empezar, volver a empezar. ¿Has entendido, holandesa?

Michele: Querida Chiara, soy Michele, un gen 4.³

Chiara: Sí.

Michele: *"Me gustaría amar siempre a todos, pero a menudo no lo logro. ¿Qué puedo hacer para ser en cada momento un verdadero gen 4?"*

¹ Selección de respuestas de Chiara Lubich a las y los Gen 4, preparada por los Centros Gen 4 – edición 2021.

² Castel Gandolfo, 7 de junio de 1998 – Congreso Gen 4, pregunta n.6.

³ Loppiano, 18 de abril de 2000 – Encuentro con los ciudadanos de la Mariápolis Renata, pregunta n.8.

Chiara: Un verdadero gen 4. Mira, una pregunta casi como la tuya me la hizo hace días en Roma Samuel, otro gen 4 que tiene 4 años. Y también él me dijo: "Me gustaría amar a todos siempre, pero ¿qué tengo que hacer?"

Entonces le dije esto..., [porque] me decía: "¿Cómo haces tú, Chiara, para amar a todos?" Le parecía demasiado, ¿no? ¡Porque a todos, todos, todos!" "Ah –le dije– ¿sabes qué hago? Amo a uno después del otro, uno a la vez". Ahora voy a casa y está Eli que conduce el auto, yo amo a Eli. Ahora estoy contigo, te amo a ti; luego en casa encuentro a Doni, amo a Doni; luego encuentro a Gis, amo a Gis; luego encuentro a las popas de mi casa, amo a esas popas; luego amo a otra popa; luego me encuentro con los popos, luego me encuentro con una fila de... amo a uno tras otro, ¿has entendido? Uno a la vez.

Lo segundo que dices es: "¿Y qué puedo hacer en cada momento para ser un verdadero gen?" Recomenzar. Si te equivocas, vuelve a empezar. Es la ley, la ley; la ley quiere decir: lo que tienes que hacer siempre: recomenzar, recomenzar. ¿Has entendido?

Michele: Sí.

Chiara: Si tú pudieras tener un segundo nombre después de Michele, debería ser "Recomienzo". (Aplausos)

Yo soy Lilia de Nápoles. Chiara quisiera saber cómo haces para ir adelante cada día en el Santo Viaje, así puedo hacerlo también yo. Esta pregunta te la ha hecho Valeria de los Estados Unidos.⁴

Chiara: Entonces, Valeria de Estados Unidos me ha preguntado: ¿Cómo haces para ir adelante en el Santo Viaje? Porque quiero hacerlo también yo.

Bien gen, se me ha ocurrido ponerles un ejemplo, que después lo verán en la pantalla. No sé si conocen un árbol que se llama abedul.

Gen 4: ¡Sí! ¡No!

Chiara: [...] Este árbol es así [...] Es un árbol que tiene sus ramas bien derechitas; pero si tomas una rama por arriba por la punta, es tan elástica que puedes doblarla hasta abajo, y también cuando se desata un temporal, dobla las ramas hasta tocar la tierra. Pero si tienes sujeta la rama por la punta –así–, y después la sueltas, ¡zás! enseguida vuelve a su posición.

Lo mismo sucede con nosotros cuando nos vamos a pique porque estamos desanimados, con algún sufrimiento, tenemos ganas de llorar, tenemos remordimientos, sentimos muchas cosas, y todas quieren tirar de nosotros hacia abajo. Tenemos que hacer como el abedul, dejar que la rama vuelva a elevarse y resolvernos enseguida diciendo: "Vuelvo a empezar, vuelvo a empezar"

⁴ Castel Gandolfo, 18 de junio de 1988 – Congreso Gen 4, pregunta n.9.

¿Cómo hago el Santo Viaje? Yo vuelvo a empezar siempre, recomienzo siempre a vivir el Ideal, vuelvo a empezar.

Bien, ahora lo vemos. A la derecha está el árbol del abedul, aquí a la izquierda el abedul... Allí el temporal empieza a doblar las ramas y llega a doblarlas hasta el suelo. Pero cuando termina el temporal –y lo mismo sucede cuando nuestros dolores desaparecen–, se levanta de golpe, como allí, así, porque hay que volver a empezar siempre, levantarse, levantarse como el abedul. [...]

Escuchar la voz de Jesús para saber amar siempre “el hombre viejo” y “el hombre nuevo”

Giancarlo: *Hola Chiara, soy Giancarlo de la zona de Trento. Chiara, a veces, cuando me peleo con mis hermanitos, después por uno o dos días no logro entenderme con ellos y me cuesta perdonarlos. ¿Qué me aconsejas para ir de acuerdo con ellos? ¡Yo sé que tengo que amarlos pero no lo logro!*⁵

Chiara: ¡Entiendo! Él... algunas veces se pelea con sus hermanitos aunque también quisiera que no fuese así, porque sabe que hay que amar, pero no puede. Y entonces pregunta: ¿Qué hacer?

Bien, yo he probado, por ejemplo, cuando siento que me viene un poquito de rabia, un poquito de enojo, que es el hombre viejo que sale, es el hombre viejo que quiere vencer. Entonces yo he probado a hacer así, le digo dentro de mí al hombre viejo: ¡basta!, y me pongo a amar. Hay que hacer siempre así. Está el hombre viejo que quiere salir, pelear, criticar, calumniar, incluso pisotear y todas esas cosas. Hay que decirle aquí dentro al hombre viejo: "¡Basta!", y empezar a amar. Si lo hace una vez, dos veces, tres veces, muchas veces, después será más fácil, más fácil, ¡y lo hará siempre! [...]

Algunas veces la voz de Jesús que oigo dentro de mí se interrumpe y oigo la del ‘hombre viejo’ que me dice que no ame. ¿Qué puedo hacer para volver a oír la de Jesús?’.⁶

Chiara: Bien, Mateo dice que trata de amar, pero a veces el hombre viejo le juega una mala pasada, ¿eh? Porque le dice: "Pero no ames, para qué vas a amar."

Entonces pregunta: "¿Qué tengo que hacer en esos momentos?"

⁵ Castel Gandolfo, 18 de junio de 1988 – Congreso Gen 4, pregunta n.16.

⁶ Castel Gandolfo, 8 de junio de 1996 – Congreso Gen 4, pregunta n.6.

Mi consejo es este – ¿dónde estás Mateo? Allí está–, mi consejo es: volver a empezar a amar siempre, siempre..., recuerda esta palabra "recomenzar", recomenzar siempre.

Nosotros fuimos adelante así toda la vida: recomenzando. Ahí ven a esos dos niños, algunos están jugando muy felices, esos de oscuro han decidido que ya no quieren amar, y están ahí quietos así, como dos piedras. Pero si supieran que hay que recomenzar se pondrían otra vez a jugar, pero aún no lo han entendido, aunque lo entenderán. Eso es.

Emanuele: Hola Chiara, soy Emanuele, tengo nueve años y soy un Gen 4 de Incisa.

*Me esfuerzo por amar siempre a Jesús en los demás, pero a veces me enfado y me es difícil estar tranquilo y recomenzar enseguida. ¿Qué puedes decirme?*⁷

Chiara: A ver, cuando te enfadas, ¿estás contento?

Emanuele: ¡No!

Chiara: No, ¿has visto? Este también es un dolor, porque sientes que no estás bien, que no estás contento. Entonces, debes ir al fondo de tu corazoncito y decirle a Jesús: “Eres tú, ¡porque tú estás en el dolor! Es un rostro tuyo, eres tú. Te quiero mucho –a Jesús, no al dolor– te quiero mucho”.

Después no pienses más en eso y empieza a amar tus amiguitos, a tu mamá, a los demás, a todos..., si tienes hermanitos, a todos los que estén allí y verás que enseguida pasará el dolor del enfado. (Aplausos)

*¿Cómo puedo amar a mi hermanito cuando me muerde o me tira de los pelos?*⁸

Chiara: Mira, tienes que hacer así: si tu hermanito te muerde tú debes retirar la manita ponerla atrás, después ponerte seria y decirle: "No, no". Cuando te tira de los pelos tienes que apretar su manita y ponerla así, y seria, decirle: "No, no". Porque él tiene que aprender a echar al hombre viejo, porque aunque seamos muy pequeñitos tenemos al hombre viejo.

Después puedes reírte con él, jugar con él, pero si él hace esas cosas, ponte seria, ¿eh? "No, no". Y él lo entiende, ¿sabes? (Aplausos)

⁷ Loppiano, 26 de mayo de 1996 – Encuentro con los ciudadanos de la Mariápolis Renata, pregunta n.12.

⁸ José C. Paz (Buenos Aires), 11 de abril de 1998 – Encuentro con las comunidades en Argentina, pregunta n.6a.

“Amar cuando es difícil ayuda a construir la paz”

*En el mundo hay pocos hombres que combaten por la paz y muchos por el odio. ¿Qué podemos hacer nosotros los gen 4?*⁹

Chiara: Bien, me pregunta qué pueden hacer por la paz. Miren gen, ¡ahora estén atentos! Por la paz... antes que nada tener la paz dentro. Pero me preguntarán: “¿Y cuando no la tenemos?, ¿cuándo estamos enfadados, aburridos, cansados, tristes?, ¿cuándo estamos...?” [...]

Entonces, primero, tener la paz dentro; después, cuando los demás se pelean, aunque sean sus padres, ustedes pónganse en medio y sepárenlos y díganles: ¡No pueden pelearse, hay que hacer las paces!

Después, hacer esas actividades por un mundo unido, porque un mundo unido está siempre en paz. Y después rezar también por la paz. Bien, muchas cosas pueden hacer por la paz.

Ahí vemos a una niña que no tiene la paz, pero ahí se resolvió y ya tiene la paz.

*Chiara, ¿por qué no hay paz? ¿Qué podemos hacer los gen 4?*¹⁰

Chiara: Bien, dice: " ¿Por qué no hay paz? ¿Qué podemos hacer los gen 4?"

[...] ¿Y por qué no hay paz? No hay paz en la tierra porque [muchos] no conocen el amor, no conocen el amor, entonces no construyen la paz, se pelean entre ellos y hay también guerras, etc. Al contrario, si conocieran el amor, todos se amarían y enseguida reinaría la paz.

Entonces, nosotros que conocemos el amor, ustedes, gen 4, que saben hacer actos de amor, deben esforzarse por hacer siempre estos actos de amor y así llevar el amor al mundo para que reine la paz. Ustedes encárguense de los niños, del mundo de los niños y nosotros nos ocuparemos del mundo de los adultos, así. [...]

Esta gen 4 dice: "*¿Qué puedo hacer yo, gen 4 para construir la paz?*"¹¹

Chiara: [...] Bien, para construir la paz tenemos que construirla dentro de nosotros. Pero cuando se tiene al ‘hombre viejo’, la paz desaparece, porque estás nervioso, preocupado, porque el ‘hombre viejo’ hace mucho ruido dentro. ¿Y qué debes hacer?

Una vez un niño –allí en Trento, en Riva del Garda– se me acercó y me dijo: “Mira Chiara, cuando en tu corazoncito aparece el hombre viejo, ¿qué haces?”.

Entonces, le respondí: “Ponte a amar, empieza a amar, a hacer un acto de amor a tu hermano, a tu otro hermano”. Se quedó muy contento.

⁹ Castel Gandolfo, 18 de junio de 1988 – Congreso Gen 4, pregunta n.7.

¹⁰ Castel Gandolfo, 8 de junio de 1996 – Congreso Gen 4, pregunta n.11.

¹¹ Rocca di Papa, 21 de enero de 1995 – Encuentro con la comunidad de la zona de los Castillos Romanos, pregunta n.2a.

Ustedes lo mismo; para construir la paz hay que echar al hombre viejo, y lo hacemos amando. Y verán que se va el 'hombre viejo' y se queda el hombre nuevo.

Y también tienen que construirla a su alrededor, no solo en su interior. Entonces, si en casa, por ejemplo, los hermanitos se pelean, tienen que decir: "No hay que pelearse" y se ponen en medio. Deben convencerlos con el amor porque... Es lo que tú haces, ¿no es cierto? Eso.

O, a veces, incluso son los padres los que se dicen alguna palabra un poco fuerte, entonces intervengan ustedes, diciendo: "¡No, no! Tenemos que amar".